

PERIÓDICO POLÍTICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

Órgano del partido liberal dinástico de la provincia

REDACCIÓN
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACIÓN
Enmedio, 37

Sábado 29 de Enero de 1898

Precios de suscripción:
En Castellón: 0'75 pesetas al mes.
Fuera: 2'25 pesetas trimestre.

Núm. 450

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

CABOS SUELTOS

En vano lueven contrariedades y desventuras por espacio de muchos años sobre el pueblo español. En vano también brotan en el campo de la polémica periodística diferencias que por fuerza han de ser tratadas con apasionamiento y viveza de expresión, como sucede en toda sociedad que se ha dormido en el camino y de la cual unos exigen, no que ande, sino que corra, y otros pretenden que no despierte.

En vano, decimos, que esas diferencias nos separen y que aquellas desventuras nos quebranten: basta herir en España la fibra patriótica, para que instantáneamente se establezca la más perfecta comunidad de ideas y sentimientos, porque el del amor patrio se sobrepone a todos en el espíritu de nuestra raza.

La nota dominante en la prensa es la satisfacción que produce la conducta del gobierno liberal. á quien todos vemos inspirarse en el sentimiento nacional y reflejar fielmente la admirable disposición de ánimo en que se encuentran todos los españoles, prudente, resuelto y atento á la marcha de los acontecimientos, para no dejarse sorprender por ellos y evitar lo mismo la debilidad que la imprudencia.

Así es natural que se dé significación á cuantos actos del ministerio pueden ser relacionados con la actitud y las noticias de los Estados Unidos; por ejemplo, la conferencia celebrada por los señores Sagasta, Chacón y Valcárcel, aunque solo versara sobre el estado y las maniobras de la escuadra de instrucción.

Así también se ha comentado con la misma simpatía la que últimamente celebraron el señor mi-

nistro de Ultramar y el embajador de Francia, M. Patenotre. La circunstancia de haber representado este diplomático á su país en los Estados Unidos hasta el momento de venir á España y la noticia de haberse tratado en la conferencia del estado en que se encuentran los buques de guerra enviados á efectuar reparaciones a los arsenales franceses, ha dado á esta entrevista carácter interesantísimo y marcada significación en el concepto general.

Con el mismo júbilo se acepta la simpatía demos rada en la actualidad por la prensa parisiense; simpatía que por igual expresan diarios tan conservadores como *Le Gaulois* y *Le Figaro* y otros que, como *Le Matin*, han tenido hasta hace poco tiempo palabras afectuosas para los insurrectos.

En suma, cree el pueblo español, y cree fundadamente, que el gobierno vigila constantemente el desarrollo de este enojoso asunto; y que, por lo tanto, no peca de melancólico si á su vez vigila los actos y palabras del gobierno para estar al corriente de lo que ocurre.

Y lo que ocurre en Cuba no hay que negar que tiene el carácter de una contrariedad bastante viva.

La presencia del *Maine* en la bahía de la Habana, acordada sin duda con perfecta inocencia y el más sano deseo por parte del Gobierno americano, es motivo de excitación para unos, de intranquilidad para otros y quizás base de locas esperanzas para los que quizás preparaban su presentación á las autoridades, y no responde, en manera alguna, al propósito de Mac-Kinley de reanudar relaciones de amistad, porque mal puede brotar este sentimiento en el ánimo de marinos, á los cuales no se les permite desembarcar por razones de prudencia.

Hoy no podemos apreciar con exactitud el efecto causado por la visita del *Maine* a la Habana; algún día lo sabremos.

Todavía esperamos un retroceso de los Estados Unidos en este camino. Nación bien informada de la serenidad y de la energía con que España se prepara en silencio, y no muy bien dispuesta para arrostrar las consecuencias de una ligereza es posible que, como el pavo, se mire los pies y deshaga la rueda.

Conversaciones políticas

El ministro de Estado

Permitirá el lector que después de las últimas filosofías sobre el concepto del estado y las definiciones de la igualdad, la libertad y la fraternidad, hablemos de algo más real y más político inmediatamente, de algo más del momento y de mayor actualidad que aquellas definiciones.

Todos los días dicen los periódicos algo del pensamiento del presidente del Consejo de ministros, algo de la constante y asidua labor del ministro de Ultramar, no poco de las palabras y de las obras de los ministros de Guerra y Marina, mucho probablemente de las intenciones del ministro de la Gobernación del Reino, y cuanto se necesite saber de los proyectos del ministro de Hacienda y de los expedientes de Gracia y Justicia y Fomento.

De quien nadie dice nada es del ministro de Estado, y sin embargo en los días difíciles que van corriendo ninguna labor más interesante, aunque ninguna más silenciosa ni más secreta.

Hoy es más intranquila la existencia del que lleva y mantiene las relaciones internacionales, que la de ningún otro consejero de la corona.

El único que no se puede equivocar en su política es el que en primer término representa al país. El único que no se compromete sin comprometer á la patria es el ministro de Estado. El que más callado parece es el que más tiene que decir y argumentar. El más olvidado por nosotros es forzosamente el más atudido, interrogado, llevado y traído por los extraños. Y el semblante de la nación entera, y la fisonomía del país, y la cara de todos, es la cara del que está al frente de las negociaciones y de los tratos de nuestros diplomáticos y embajadores.

Nunca se dará en la política ni más disimulada acción, ni más oscura actividad, ni más gravísima labor que la que en momentos como los actuales ha de realizar el ministro de las relaciones políticas exteriores.

Fué una suerte la designación que hizo para esta cartera el jefe actual de los liberales á favor del señor Gullón. De aquella raza de políticos que mejor se fundieron con los elementos de la unión liberal aunque procedían del partido progresista; de aquellos

hombres que hicieron la política más con la reflexión que con el sentimiento, fué el actual ministro de Estado uno de los mejores y más útiles amigos del señor Sagasta; precisamente porque el señor Sagasta no hizo jamás ni hubiera sabido hacer la política del pensamiento, sino la de los intereses y la de las pasiones de su partido.

De esta política nacen los jefes de los gobiernos y de las agrupaciones militares. De la otra nacen los consejeros indispensables y los ministros de Estado.

Gullón no hubiera hecho un partido. Gullón sin afiliarse á un jefe de agrupación no hubiera sido solicitado para un gobierno, porque á quien no se ama no se le invita á las posiciones sino cuando se le teme. Y á Gullón no se le teme ni por sus calenturas como á Romero, ni por sus intenciones como á Sifvela, ni por su impresionabilidad como al general Martínez Campos, ni por aquel su natural invasor y dominante que le hace rebosar por todas partes mando y autoridad como á Gamazo y que le produce miedo y aversión tan iguales y extraordinarios á don Práxedes M. Sagasta.

A Gullón se lo encontró Sagasta á su lado, tan adicto como el que más, lo reconoció más útil que á nadie, le entregó todas las facultades de la razón del partido, y entregándole el ministerio de Estado le dijo lacónicamente:

—A discurrir por todos.

Y allí está Gullón, pensando por todos y sin derecho á equivocarse, como digo, por su cuenta... Sin derecho á la excusa por el error siquiera. Porque todos los ministros pueden fracasar aisladamente, pero si el ministro de Estado fracasara, fracasaríamos todos.

La política general tiene dos aspectos. Uno deslumbrador que ciega sin alumbrar, y es el aspecto propagandista parlamentario y delirante: otro que conforta y sostiene la vida sin ruido, sin luz y sin colores, y es el pensador, el directivo, el gobernante.

Para aquel se hicieron los hombres de la constante pelea, los aficionados á la permanente discusión, que para el aspecto brillante y ruidoso son los oradores artistas, los actores del Parlamento, los declamadores, por no decir los cómicos de las grandes escenas.

Para el segundo oficio, de menos fachada que fondo, de más esencia

que forma, figura y representación, fueron y serán los otros, que aunque nada digan, no es porque nada tengan que decir, sino por sobra de asuntos, ideas y caudal.

Generalmente cerca de un manantial pobre hay charcos y humedades en el terreno.

Y cerca de un grandísimo depósito de aguas están hasta las líneas más próximas completamente en seco.

Y es que la poca agua no constituye un peligro aunque fluya y se extienda; y la mucha contenida, sino estuviera bien cerrada, asolaría el terreno y acabaría con los predios colindantes.

Algo de esto podría explicar el silencio de los ministros de Estado frente a la abundante palabrería de otros funcionarios en funciones sin gravedad, sin altura y sin contenido.

Por lo mismo hoy está la atención donde no puede estar la curiosidad, no llega ni puede llegar la indiscreción donde todo está guardado por respetos patrióticos, y puede suceder que el ministro que parece más distraído sea el más atento; el que se suponga más descuidado el más solícito; y el que se crea más en vacaciones, más en labor difícil y constante.

Las últimas noticias de la guerra son muy satisfactorias.

De las últimas noticias de la diplomacia no podemos decir una palabra.

Solo con el pensamiento puesto en la voluntad y en el patriotismo del ministro de Estado podemos creer y esperar.

Marín.

Miscelanea

La frase *buen golpe de amigos*, ó de correligionarios, ó de gente, etcétera, que tanto ha chocado á *El Regional*, tal vez porque no la conoce, es de uso muy antiguo y frecuente y está sancionada por él.

A diario se emplea por los que escriben para el público, siendo muy de lamentar que los señores que lo hacen en el órgano del *cosí* ignoren estas cosas, que están al alcance de cualquiera mediano lector.

Y si esto, con ser lo suficiente, no bastara, haremos en esta ocasión lo que en todas, citaremos la autoridad en lo materia.

Dice el vigente diccionario de la Academia de la Lengua: *golpe*, m. — Multitud, copia ó abundancia de uno cosa. *Golpe de agua, de gente, de música*.

A cualquiera se le alcanza que siendo la frase de uso frecuente, nos serfo muy fácil citar casos de su empleo por escritores de nota, tenidos en la república de las letras por maestros del habla castellana, pero teniendo nosotros la costumbre, mala por lo visto cuando hay que tratar con críticos de la calaña de los de *El Regional*—de no tomar notas cuando leemos, nos resultaría este trabajo de rebusca harfo enojoso. Como quiera que el público ya nos tiene juzgados á unos y otros hace

tiempo, desistimos de ello, perdónemos el bollo por el coscorrón, si es que llega á coscorrón, que nos parece que nó, y nos contentamos con lo citado del diccionario.

También por lo mismo de no tomar notas y de lo otro de la rebusca no le citamos al órgano del *cosí* algunos de los casos en que él se ha extralimitado en el empleo de frases de dudoso gusto y de ningún uso ó impropios de un periódico que trata de ejercer de crítico, aunque sea como el maestro Ciruela, el cual no sabiendo leer regía una escuela.

Pero dejemos este asunto, en el cual no hubiéramos perdido el tiempo sino fuera por la insistencia de *El Regional*.

Entone el *yo pequé*, dése golpes de pecho por haber en esta ocasión, como en otras muchas, errado el golpe.

Si creyó, en vista de nuestro silencio, que nunca sabrá agradecer bastante, habernos dado el golpe de gracia, se ha equivocado por completo. Nosotros, á pesar de sus cuchufletas, nos estábamos muy tranquilos; las dispensábamos poco caso por... por... y por qué no decirlo? porque sabemos ya de antiguo, que "un solo golpe no derriba en roble."

Y perdónesenos este rasgo de inmodestia en gracia de que si verdaderamente nosotros no tenemos nada de roble, en el sentido metafórico empleado, aun tiene menos de hacha *El Regional* para hacerse ilusiones de que puede derribarnos.

Y parado ya este golpe, le deseamos más fortuna para dar los que vendrán.

A las intemperantes preguntas, también formuladas con insistencia, de si fueron pocos ó muchos los fascionistas que fueron á esperar al digno gobernador, no contestamos citando el número porque ya con anterioridad lo habían hecho los colegas diarios de la localidad, alguno de ellos dando nombres y todo.

Nada, que esos chicos de *El Regional* por no leer ni siquiera dan una hojeda á la prensa local.

¡Qué tranquilidad de conciencia la suya!

¡Compañero, Colás, pero no tanto!

Porque hemos dicho que el *cosí* está dando las últimas boqueadas, (no bocanadas ¡eh! ¡este si que es golpe, compañero!) se nos ha enfadado *El Regional* y dice que nos guardemos de que en el estertor de su agonia no quedemos estrangulados.

¡Anda, solo nos faltaba que ahora se las echara de valiente! que dicen en el *Rey que rabió*.

Aunque está justificada su valentía por la desesperación de verse reducido á la impotencia; pues sabido es que el que no tiene que perder, por haberlo perdido ya todo, acomete las mayores empresas. El valor de que se habla en *La viejecita*, ya que el naípe nos dá por citas zarzuelescas.

También justifica esa valentía de *El Regional* un antiguo refrán, que como todos ellos es fruto de la experiencia. Por cierto que el refran este viene á darnos la razón en lo de las

bocanadas, no bocanadas, fíjese bien el crítico de *El Regional*.

¡Qué á que veiran nos referimos! Pues á este: "Los valientes y el buen vino, duran poco."

Ha dolido y lo comprendemos, al órgano del *cosí* el que desde el ministerio de Fomento interesa de esta oficina de Obras públicas gran actividad en los proyectos de los puentes de la Rambla de la Viuda, Alcora, Figueroles y pontón de la Foya.

Y como cuanto más se haga en ello, y ahora ya de veras, más ha de resaltar lo que los amigos del *cosí* dejaron de hacer, pone *El Regional* cátedra y se esfuerza en demostrar que no se harán porque ni hay proyectos, ni personal para levantarlos, ni ese es el camino.

Pues ya verá *El Regional* como habrá todo eso dentro de poco. Por lo pronto el personal ya está nombrado, y como hay verdadero interés en dotar á los citados pueblos de esos puentes, para que no ocurra otra vez lo de estos últimos temporales que han estado diez ó doce días incomunicados con la capital y el resto del mundo, y sobran legítimas influencias para conseguirlo de los poderes públicos, los puentes se harán en plazo breve, dada la magnitud de la obra y pese á los amigos de *El Regional*.

Y mire usted por donde la cuna del *cosí*, la invicta Lucena, pueblo natal del fundador del *cosí* y cuna solariega de la dinastía Fabra, deberá el beneficio de ver terminada su carretera á la capital á un gobierno presidido por el señor Sagasta.

¡Treinta años de dominación cosiera no fueron bastantes á construir una carretera de media docena de leguas!

¡Y eso que el abuelo Fabra viajaba por ella todas las semanas!

Crónica

Marchó ya, ayer, la compañía de Giovannini; hoy debe dar su primera función en Tortosa. Le deseamos los mismos éxitos que aquí, donde vino con el solo objeto de dar cinco representaciones y amplió el número lo menos hasta quince, gozando en todas ellas el favor del público.

Para cantar la *particella* de la protagonista en la ópera *Carmen* fué contratada exprofo la señorita Amalia Paoli, primera tiple, según rezaba el cartel, pero *mezzo-soprano*, según tuvimos ocasión de observar los que la oímos.

Tiene esta artista admirable escuela de canto, emite con facilidad las notas, singularmente en los registros medio y grave, y á una voz de timbre agradable por lo armoniosa une dominio de las tablas y conocimiento del papel que en la obra elegida para su debut desempeñó. Con estos elementos y los ya conocidos no es extraño que la hermosa *partitura* de Bizet alcanzara una muy buena representación. El público, comprendiéndolo así, prodigó sus aplausos á los intérpretes, especialmente á la debutante, á la Saroglia y á Arri-

gotti, que estuvo mejor que ninguna de las noches que la hemos oído. Puso desapercibido, sin duda, para este mismo público la primorosa labor hecha por las señoras Alessandro y Pangrazzy (*Frasquita* y *Mercedes*) en el *duettino* del segundo acto, hermosa página de la obra. Vaya nuestro aplauso, aunque tarde.

Conocida nos era la aplaudida zarzuela española *Las dos princesas*, pero confesamos espontáneamente que muchas de las bellezas de la obra no habíamos tenido ocasión de apreciarlas hasta la noche del martes; nunca, en esta ciudad, se ha representado tan bien ni con parecida propiedad á esa noche. El notable *caricato* de la compañía, el señor Grossi, en su papel de Antón, las hermanas Tani y Carbonell, rayaron á la altura de su bien cimentada fama. La ovación lograda abona nuestros elogios.

Para despedida de la compañía se nos ofreció la misma obra que para el debut, *Dinorach*, y á fé que no anduvo desacertada la dirección. La aplaudida *diva* señora Saroglia la canta con *amore*, y hace en ella prodigios y filigranas del mayor gusto; tiene casi en toda la obra al público pendiente de aquella privilegiada *laringe*.

En la noche que nos ocupa la joven artista, debía sentirse algo de la garganta, pues además de notarse en ella mayor esfuerzo que el ordinario para cantar, calló en una *fermata* del vals y ya en el aria del primer acto había rozado una nota que, aunque aguda y sostenida, dijo muy bien en la primera representación de la obra de Meyerbeer.

El público, sin embargo de esto, prodigó sin tasa sus aplausos á la *diva* y á los demás artistas, singularmente á Carbonell y á Grossi al final del *duettino* del primer acto. Al terminar la representación los aplausos dedicados á toda la campaña, incluso el director de orquesta señor Gouzaga, obligó á levantar el telón.

Concluiremos como empezamos. Obtengan los artistas de la compañía Giovannini, donde vayan, iguales éxitos que aquí, y enviamos un aplauso á la empresa por la feliz idea de haberla traído.

—La comisión provincial de la Cruz Roja celebrará mañana á las doce de la tarde en el salón de sesiones de la casa capitular una magna reunión, con objeto de acordar los medios para que la humanitaria asociación pueda mejorar su estado económico y seguir prestando los benéficos servicios, que informaran su reglamento, con el mismo ó mayor celo que hasta la fecha.

Recomendamos con encarecimiento á nuestros lectores su asistencia, pues difícilmente hallarían mejor medio para ejercitar sus caritativos sentimientos que los que le ofrece la benéfica asociación.

—Ha sido declarado cesante el administrador de Loterías de Nules don Ramón J. Martínez.

—Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la señora de nuestro querido amigo el laborioso secc...

El Ayuntamiento de esta capital... don José Vilaplana. La enhorabuena.

El jueves fueron ingresadas por el Alcalde de Benicarló las siguientes cantidades:

Por consumos, contingente é inscripción pública del ejercicio económico de 1896 á 1897, 7.637'87, 2.500 y 13 pesetas respectivamente.

Y por los mismos conceptos del ejercicio de 1897, 19'04 y 713'20 pesetas.

El veinte del presente mes fue el día del huerto que en Benicarló se don Pascual Ruiz, Cornelles y estrazados diez y nueve marujos cuyo daño valió el juzgado, á quien fué denunciado el hecho, en 40 pesetas.

El horizonte político en España se despeja á cada día más, retoñan nueva fructífera savia las esperanzas de bienestar en plazo no lejano.

De la guerra filipina ya dijimos en el último número del Diario que ha terminado. Ayer se cantó el Te Deum laudamus oficial en Madrid, por cierto con magnificencia inusitada.

Respecto á Cuba la situación mejora á ojos vistas. A la presentación de cabecillas al frente de su partida, como la de Massó y su gente; á la activa persecución que sufren los rebeldes hasta el punto de haber sido desalojados de sus guaridas y el generalísimo Máximo Gómez y el titulado gobierno de la república cubana, tenemos que añadir la muerte del inhumano cabecilla Aranguren y la derrota de su partida. Su cadáver está ya en la Habana y ha sido identificado cumplidamente. Bien han engañado nuestros bravos el asesinato del teniente coronel de ingenieros Ruiz.

La nota optimista, por todos estos hechos y por otros que aun no es prudente llegar al conocimiento del público, es la dominante hoy. No se puede decir otra cosa sino que vamos hacia la paz con paso agigantado.

Esperemos que sea pronto un hecho, coniadados en la bondad de Dios y en la política expansiva del gobierno liberal que rige los destinos de España.

Desde Puebla Arenoso Sr. Director del DIARIO DE CASTELLÓN

Muy señor mío: Suscriptor de su ilustrado periódico nunca hubiese tomado la pluma para molestar su atención á no ser por las graves circunstancias en que este pueblo se encuentra.

Debido al temporal de lluvias que desde hace tres meses venimos sufriendo, y por la situación topográfica en que este pueblo se halla enclavado; tenemos desprendimientos de tal magnitud, que la mayor parte de la hermosa huerta que tanto renombre daba á esta población hasta el punto de llamarle "el jardín entre piedras," ha quedado arruinada por completo hasta el punto de que lo que antes eran hermosos huertos, único sosten de este vecindario, hoy no es más que una aglomeración informe de piedras y barro desprendidas de las faldas de las montañas que nos rodean. Si añade usted señor Director á lo antes dicho los desastrosos efectos causados por el agua del Miñares que al ser aprisionado por un desprendimiento ha formado un pantano de más de tres metros de altura, el cual ha sumergido la huerta que á ambos lados del referido río se halla situada en una extensión de dos kilómetros; y si reflexiona que debido á las lluvias han quedado sin ho-

gar más de veinte familias por ahogamiento de sus viviendas, quedará expuesto el tristísimo cuadro de la situación de estos modestos y pacíficos vecinos que jamás han pedido nada, en cambio de no regatear al Estado cuantas gacetas ha tenido á bien imponerle.

Triste por demás se presenta el porvenir en lo que resta del invierno y la próxima primavera, y si el Estado, la provincia ó quienquiera que sea no acude en su auxilio, bien con alguna indemnización ó con condonación de contribuciones, ánculto de que á pesar de sus buenos deseos, este vecindario pueda cumplir con los pagos como hasta ahora ha hecho.

Résume decirte, señor Director, que solamente para la reconstrucción de caminos y reparación de acequias, se necesitan más de siete mil jornales; de lo cual se infiere que á medio kilómetro de la población no se puede salir con caballería sin hacer grandes rodeos.

Suplico se digné dar cabida á esta carta en las columnas de su ilustrado periódico para que por este medio sepa sus lectores el alligido estado de este país; por lo que le quedará sumamente agradecido su suscriptor y de usted atento y seguro servidor q. s. m. b.

Joaquín Santolaria.

25 Enero 1898.

VARIEDADES

LA HIJA DEL ESCRIBANO

Juan se quedó con un palmo de boca abierta al saber que María, la hija del escribano, había desparecido del pueblo. El pobre estaba enamorado como un animal, según confesión propia, y había soñado que se casaría con ella; que con los treinta mil y pico de duros que, según la gente, tenía la chica, se daría una vida de príncipe, y que no tendría que calzarse la babosa en trabajar si le faltaba su tía Ramona, gracias á la cual, comía y bebía y andaba bastante regular de ropa interior y exterior, sin faltarle nunca en el bolsillo una cajetilla de á 25 y algunos reales para almorzar en el casino, el café del café y de alguna pequeña partí la de carambolas.

Pasaba el hombre la gran vida. Se levantaba, después de desayunarse, se iba á dar un paseo, solo casi siempre, porque todos sus amigos estaban ocupados en sus quehaceres desde que días amanece hasta la hora de comer por lo menos.

Eran unos de-graciados, según pensaba Juan que se creía el hombre más feliz cuando en sus pechos mañales fiso fabía á su manera diciéndole para su capote: --La verdades que no hay otro como yo en el pueblo, bien comido, bien bebido, bien dormido y bien vestido, sin nada que hacer, sin tener que calentarse los cascos en embrollar á la gente como el abogado y el notario, ó en envenenar como el boticario y el de los ultra-marinos, sin exponerme á que un enfermo me pegue su enfermedad á como el médico. Y sin temer que llueviera ó que haya sequía como los labradores.

Pero esto tiene que acabarse un día ó otro y para entonces hay que buscárselas, y el mejor medio es casarse con la María del escribano que es una real moza y que entre la huerta de abajo y las casas de la plaza y el tejaz de San Antón y los majuelos y la masía del Rojo, se le calculan de treinta á cuarenta mil duros contados, con los cuales podemos pasarlo muy bien sin las sacaerías de un padre que parece que no tenga una peseta, según lo mal trajeado que anda y lo que sueta para ganárselas.

La tía Ramona no estaba muy conforme con el proceder de Juan; quería aconsejarle al trabajo, pero él no le hacía maldito caso, y ella se daba por convencida cuando el tunante del sobrino, después de cuatro zalamerías acababa prometándole que desde el mes siguiente

se casaría con ella, y él se iba al trabajo como un animal que se mata á sí mismo por el amor de los otros.

Después de haberse casado con María, Juan se quedó en el pueblo, pero no se casó con ella, sino que se casó con la tía Ramona, y ella se iba con indiferencia ó riendo de las tonterías del muchacho, cosa que Ramón no podía adivinar.

Así pasaron algunos meses sin que se creyera á cobrar la dote; pero era muy peliagudo eso de demorarse á la chica por más que él tenía la seguridad de que en cuanto dijese *cuando*, ella diría *jamás*.

Los días que llovía ó hacía frío, se metía Juan en el casino por la mañana y se dedicaba á la lectura para ilustrarse, según decía, porque el hombre que no lee, no sabe, y el que no sabe es un burro, y él no quería ser un burro. En su casa no tenía nada que leer, porque su padre, un buen hombre de palo á la antigua no había dejado á su muerte más que algunos libros sin sustancia, un «Diccionario» de la lengua, un «Don Quijote», un «Año Cristiano», un «Kempis» y otros libros por el estilo, retrogradados y oscurantistas, que lo lo quemara por no disgustar á tía Ramona; pero en cuanto esta cerrase el ojo, irían al fuego como justo castigo á su perversidad. En el casino era otra cosa; allí podía escoger entre un centenar de volúmenes; sus lecturas favoritas eran las obras de Voltaire, de las que no entendía nada, y las de Eugenio Sue, sobre todo «El judío errante», que le había proporcionado el placer de conocer á fondo á esos tunantes de jesuitas que eran más malos que la peste. Entre los periódicos prefería leer «Las Dominicales», «El Motín» y algunos otros de parecida ilustración y recreo. Y con esto y con la amistad íntima del capataz de una mina de las inmediaciones que tenía tres hijas de ocho, seis y cinco años, que respondían á los nombres de Libertad, Igualdad y Fraternidad, y que se jactaba de no creer en nada de este mundo ni del otro, inútil es decir si Juan tendría la cabeza á pájaros.

Una tarde llegó al casino y le chocó ver cerrados los balcones de la casa de María. Precisamente iba decidido á pedirle una cita, después de haber pasado una noche pensando si le declararía su amor y lo pensamiento de palabra ó copiaría una de las cartas que para eso se traía «El secretario» de los amantes.

Calculó el lector la estupefacción del pobre Juan al saber que aquella mañana se había ido María con sus padres á la capital, y que según la gente no volvería al pueblo porque iba á ingresar en la congregación de Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul.

¡Ella, tan gorda, tan robusta, tan buena moza, tan rica, dejarse imbuir por los señores del oscurantismo! ¡Redios! Si él pudiera ir allí al cura que tenía la culpa de todo, ya se lo diría de misas. ¡Privarle á él de pasar una vida tranquila y desahogada y á ella de tener por marido un buen mozo en vez de meterse en un hospital ó en un hospicio á oler diarreas y á limpiar babas de hijos de malas madres! ¿Y todo para qué? Para pasar una vida de perros y luego morir y san-secabó. Porque eso de que los buenos irán al cielo y los malos al infierno, que decía el maestro cuando le enseñaba la doctrina, era para los bobos; demasiado sabía él, por lo que había leído y por lo que el dinero le había dicho, que eso del cielo y del infierno eran unas mentiras muy grandes.

Pero, en fin, no había remedio. A los pocos días volvieron los padres de María y confirmaron la noticia, Juan se conoló pronto y empezó á buscar reemplazo á aquellos amores muertos antes de nacer.

En estas y las otras, pasaron un par de años, murió de repente a pobre tía Ramona, y su hacienda mermada y compoñida por sus conlancia y proliguidades con el sobrino, se la llevó la trampa, y Juan se quedó en medio de la calle.

¿Que quiere usted? No hubo más remedio que presentarse á Juan. Pero ¿qué que? No había es una tía más, por las pocas que se le quedaban, ni el oficio alguno, ni salarios para que pudiera vivir en los libros de maras, que era bastante saber, pero no sabía nada del estomago. O llo, do por las enfermedades de no marchar a cuenta á bu cur trabajo, aunque fue e le barranero, y a la capital se fué, y a los tres días de vagar por las calles mal comido y mal bebido y mal dormido y mal vestido cayó de fulgido y lo llevaron al hospital.

Allí encontró cirujos y curules y médicos y melancolías, y aunque estuvo sí las habió no, venció su naturaleza robusta y pronto entró en la convalecencia.

Un día se fijó en una hermana de la caridad, que le miró fijamente. Entouces se acordó de María y pensó que debía estar muy guapa con aquellas cosas. A sus ojos negros, y sus molletes colorados, á su boca chiquititina, á aquellos dientes tan monos, á toda ella, en fin, debía caerle muy bien el traje de monja. Mejor, mucho mejor que a aquel estafermo que había llamado su atención. Esta era una moza pálida, feúcha, delgada como un huso, coja, tuerta del ojo derecho y con una cara de física que daba miedo. ¡Qué fealdad de mujer! No debían permitir que se acercase á las camas de los enfermos, porque parecía la muerte en persona.

Al día siguiente, á la misma hora, pasó otra vez por junto á su cama la monja en cuestión, y se detuvo un momento.

—Oiga usted, hermana—le dijo con su natural grosería:—¿tengo yo monos en la cara?

La hermana siguió adelante, y al poco rato se presentó un enfermero preguntándole cómo se llamaba y de qué pueblo era. La pregunta la había hecho la monja tísi-a.

El enfermo conó luego á Juan la historia de aquella mujer. Hacía un año que había ingresado en el establecimiento. Primero estuvo en la guerra, donde una bala perdida le rompió una pierna. Pasó a la Inelisa, y cuidando á un niño enfermo de difteria, se llevó la mano á los ojos, y á los pocos días se quedó tuerta, bendiciendo a Dios que no había conservado vista para continuar la misión que se había impuesto. Y ahí a, respirando siempre aquella atmósfera malsana, mortificado su estómago por la mala alimentación y los ayunos, había contraído una grave enfermedad y la habían ya desahucado los médicos; pero ella, aunque lo sabía, estaba contenta pensando en continuar ejerciendo su caritativo ministerio hasta que la abandonasen del todo las pocas fuerzas que tenía.

—Hombre, si que es eso sacrificarse—dijo Juan.

—Pues aún hay más—replicó el enfermero:—esa mujer, ahí donde usted la ve, abandonó su casa y una posición desahucadísima, pues tenían sus padres un capital de más de cuarenta mil duros, para hacerse Hermana de la Caridad; y hace poco murieron sus padres y repartió todo ese capital entre los pobres de su pueblo.

—¿Y como se llama?

—Aquí la llamamos sor María de los Desahucados. Pero si usted la debe conocer, porque era hijo del escribano de su pueblo. ¡Y bien ganado que tiene el cielo!

A loir esto, Juan dió un salto en la cama.

El pobre muchacho, que no tenía mal fondo, a pesar de su corteza, se puso á pensar; metió la cabeza entre las sábanas, y al poco rato murmuró dando un suspiro:

—¡El cielo! ¡El cielo! Es verdad. Si no hubiera cielo para estas mujeres, habría que hacer uno.

M. Torres Ortec.

ANUNCIOS

Gran Fábrica de GUANOS

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo

LA FAMA

de AGUSTÍN SANCHO.--Castellón

Almacenes y despacho.--Despacho: Pescadores, 34
Almacenes: Camino del Mar (frente á la estación del Tranvía)

Elixir Estomacal de SAIZ de CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de las enfermedades del estómago e intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago e intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal». Este desaparece en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedías, vómitos, indigestiones, diarreas, etc., etc.», curando la «acidez del estómago, las dispepsias, las traqueas, y catarro intestinal»: favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza los gases difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho o diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España. En Madrid, Se-rano, 30, farmacia de Sainz de Carlos.—En Barcelona, Dr. A. Uria y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Giménez.

* BRONQUITIS, CATARRROS, TISIS *



CAPSULAS EUPÉPTICAS

DE **MORRHUOL**

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, hipofosfites y coquina del

Dr. PIZÁ

Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1883, en la Exposición Concurso de París de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfites y la coquina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, escita el apetito; dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, e enfisema, linfatismo y debilidad general. No contiene el Morrhuol grasas; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor



Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6. BARCELONA y principales de América

Disponible

PERIÓDICO POLÍTICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

Órgano del partido liberal dinástico de la provincia

REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
En medio, 37

Martes 1.º de Febrero de 1898

Precios de suscripción:
En Castellón: 0.75 pesetas al mes. Núm. 457
Fuera: 2.25 pesetas trimestre.

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse por las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la granda del puente ofrece seguro peligro.

UN DIÁLOGO

Esta mañana, y muy pronto, nos encontramos casualmente con una distinguida persona que suele ocuparse, mucho más que por obligación, por patriotismo, en los problemas de verdadero interés en las cuestiones que afectan principalmente al país.

Sabe poco de las debilidades y las soberbias de los políticos; menta, si acaso, muy brevemente, los convencionalismos, y procura decir cosas de sustancia, que van muy escasas en lo general de las conversaciones que se hacen al público.

—¿Y qué cree usted de la presencia del *Maine* en la Habana? —preguntamos.

—Pues creo que tal visita ha de ser todavía el asunto principal que debe ocupar el tiempo y preocupar la atención de los. Admito, sin dificultad, la firmeza de cuanto dice el artículo de *Times*, recientemente llegado de Madrid: que son menos de los que se creen los resueltos enemigos de España en los Estados Unidos; que Mac-Kinley quiere ser amigo nuestro; que contamos con la simpatía de Europa; que se nos debe respetar en el planteamiento de la autonomía. Todo esto me dice el *Times* lo acepto como excelente; pero...

—¿Qué dice la presencia del *Maine* en la Habana?

—Precisamente iba yo á preguntarle eso.

—Pues dice, según el gobierno, que se cumplido el saludo de cortesía, se preparará el regreso del general Cervera á la Habana, le ofrecerán los respetos el comandante y zarzuela luego con dirección á Nueva Orleans, y entretanto, serán muy recibidos nuestros marinos en *Vizcaya* en Nueva York y todo acabará en paz, en gracia y esta-

do de mútua, amistosa correspondencia, y pelillos á la mar.

—Mejor que pelillos —contestó nuestro amigo— debía usted decir, acorazados á la mar.

Y siguió hablando.

—Note usted que desde los sucesos de Haití el gobierno norteamericano debe sentir algunos recelos; que dos buques alemanes fueron los que antes llegaron á la Habana; que inmediatamente se presentó el *Maine* en la bahía, y que bien podría ser esta una explicación americana de la presencia de aquel barco.

—Entonces nada tenemos que argüir contra los propósitos amistosos del gobierno de norteamérica?

—Nada, si esa fuera la razón de todo. Pero sepan ustedes también, sino lo saben, que desde hace algún tiempo—no recientemente como se dice en la prensa,—sino desde hace algún tiempo,—repito, hay desusada actividad en los Estados Unidos para alistar y mover los buques, preparar la escuadra y apereibirse á las contingencias del porvenir. Fuera nuestra principalmente, ó fuese ajena, toda complicación europea y americana, americana solo, ó como ella se presentase, nos afectaría en primer término. Seríamos esencialísimo factor en la contienda. Y teniendo tanto que perder en todos los mares, y jugando en la cuestión si acudían á la pelea todos los grandes, y todos los fuertes, díganme ustedes si no hace falta tener dispuestos los acorazados, los *destroyers*, los cruceros, los torpederos, los cañoneros y cuantos elementos de defensa y ataque marítimos podemos disponer.

—Pero la diplomacia dice que no hay síntomas graves á la vista.

—La diplomacia es siempre un enigma. Como su deber es no decir nada y callarlo todo, fácilmente puede suceder que no se le oculten las cosas y tan fácilmente ocurrir que suponiéndola al cabo de cuanto ocurre, no sepa absolutamente nada de nada. Hay que fiarse de la diplomacia... pero corriendo. Hay que creer en ella, pero enterándose. Y no olvidarse nunca de aquella sentencia famosa que inspiró la política de algún rey de Castilla y algunos cardenales de Francia: "que se puede y se sabe usar de la palabra para

disimular frecuentemente las intenciones...

No dijo otra cosa nuestro amigo. Más que por lo hablado, nos pareció interesante lo escrito, por el mucho empeño que ponía en acortar el diálogo.

Y al despedirnos se marchó diciendo:

—Y alistar los buques... por si acaso.

De *La Correspondencia de España*.

¡ROMPAN FILAS!

Id preparando la maleta, diputados conservadores, pilares, hoy ruinosos, sobre los cuales se sostenía en otros tiempos de triste recordación, el siempre sucio y en la actualidad cuarteado edificio del *cosí*; apresurados á liar vuestro asqueroso petate para tornar en breve al pueblo de donde os sacó la necesidad en que se veía el difunto *monstruo* don Antonio de rodearse de figuras decorativas: que el decreto de disolución se acerca, y con él la muerte de vuestra importancia relativa.

Cuando allí en vuestros valles nativos recordéis, al son del balido de la oveja, el mugido del buey y el rebuzno del borrico, la época en que injusticias de la suerte y hazañas de caique os elevaron á la categoría de *padres de la patria*, llevaos con ciertas precauciones á los ojos el pañuelo de yerbas, y enjugad las lágrimas que se agolpen á vuestras toscas mejillas.

Más no os dejéis abatir por la mudanza; que es propio de varones fuertes mostrar bríos ante la desgracia; y vosotros que lo sois, cual lo habéis demostrado resistiendo tenazmente á las tentaciones de vuestra conciencia para obrar el bien, y que sordos á los dictados de la misma, enderezásteis vuestros pasos solamente, al camino de la inmoralidad y la injusticia, dejándoos llevar por insanos apetitos y miserables concupiscencias, no debéis ahora desmentir vuestra proverbial fortaleza, porque un golpe de la adversa fortuna os vuelva á la nada de lo que fuisteis formados.

Hasta semilla de predicción y ruina habéis sembrado en el corto plazo de vuestra vida política, por esos campos de vuestro pobre distrito. Sirvaos esto de satisfacción y consuelo en vuestro ostracismo.

Dedicaos, pues, á vivir, como antes

del inmueble, de la ganadería ó de la trampa algunos; que así ganaréis mucho y la patria también; y no conservéis de vuestro paso por el Parlamento español mas que el recuerdo estrictamente indispensable para poder decir un día á vuestros nietos, al remate de una *juerga* ó á los postres de un banquete de cabrito y bacalao con tomate:

"Aquí donde me véis, pertenecí nada menos que á aquella desarrapada y *silvestre* mayoría que don Antonio Cánovas reunió la última vez que fué presidente del Consejo de Ministros, la cual tanto se distinguió por su horror á toda reforma liberal, su espíritu de *mercantilismo* y su carácter adocenado, y que tan eficazmente contribuyó á corromper la política, desmoralizar la administración, prostituir la justicia y arruinar nuestra hacienda".

M. A.

COSTE DE UN DISPARO DE ARTILLERIA

Los potentes cañones de acero sistema Krupp, del calibre de 305 centímetros, al prestar servicio con los proyectiles de acero, destinados á perforar las corazas de los barcos, nos cuestan lo siguiente en cada uno de sus disparos:

	PESETAS
Carga de proyección, 180 kilogramos de pólvora prismática parda, al precio de 1.90 el kilogramo.	342 „
Una granada de acero y peso 455 kilogramos.....	1.554 „
Un estopón obturador.....	2 „
Dieciocho kilogramos de pólvora para la carga interior de la granada, á 1.80 pesetas.....	32.40 „
Aumento de gastos de transporte de estos efectos.....	50 „
Parte proporcional de la vida, que suponemos en 200 disparos para estas piezas.....	20.000 „
Total coste.....	21.980.40

Para el cálculo hemos tenido en cuenta el coste de estos cañones, que fué el siguiente: cañón, 266.000 pesetas; montaje, 69.000; elementos fijos, 2.600, y juegos de armas, 3.080. Y si á esto sumamos un porte de 59.240, tenemos el total de 400.000 pesetas, que dan un promedio de 20.000 pesetas para cada uno de los 200 disparos.

De estas piezas contamos en todas las plazas marítimas, y así puede formarse idea del dispendio que importan al Tesoro público las escuelas prácticas y demás servicios que en su día pueden prestar.

Miscelánea

Todos traidores, sí señor, "Traidores los fusionistas á las instituciones por que entregan el poder de estas al carlismo; traidores los carlistas á su Rey, porque (y por qué no separado, como el otro?) dan sus sufragios á los liberales; traidores los silvelistas que van á formar rancho junto á las personas que se gozaron (¡¡¡MENTIRA!!!) en la muerte del insigne abuelo, al que debía favorecer el hoy jefe del silvelismo, que las almas nobles no olvidan jamás." (1)

Sí señor, todos traidores, repetimos. Pero ¡por Dios vivo! que nos duele en el alma se nos eche en cara faltando á las más elementales reglas gramaticales.

Por más, que tan traidores y todo como nos supone *El Regional*, aun no nos hemos permitido escribir con mayúscula la palabra rey, cuando nos referimos al pretendiente don Carlos. ¡Eso sí que es traición á las Instituciones, también con mayúscula, por seguir el ejemplo del colega!

Llámenos el colega traidores cuantas veces le venga en gana; desahogue así su mal humor, pero no olvide que, aun en el supuesto caso de que algunos de nuestros amigos políticos pasaran de un campo político á otro, no harían más que imitar el ejemplo del *cosí*, según hemos dicho mil veces y sabe todo el mundo en esta provincia.

Y aun añadiremos, que si alguno de los susodichos amigos regalara un impermeable á algún cabecilla carlista ó andara por esos mundos de Dios con una boina escondida en el pecho, para lucirla cuando conviniera, tampoco sería él el primero en hacerlo.

Han dado muestras de tan portentosa imaginación durante su larga etapa de mando los cosieros de estos contornos, que el que quiera inventar algo es preciso que se ate bien los zapatos, pues ha de correr mucho para alcanzar poco.

Todos los caminos, menos los rectos ¡es claro! los tienen ellos andados.

El Duque de Tetuán y Navarro-reverter encargan á los directores aquí de la política cosiera se traslade á Valencia una comisión para saludar y ofrecer adhesión al señor Romero Robledo.

De suponer es que se cumplirá el encargo de aquellos dos respetables exministros del último gobierno conservador, mas si así no fuera, lo sentiríamos por el exdiputado y ex-

(1) Adviértese que todas las palabras subrayadas en este párrafo, menos la de *abuelo*, lo han sido por nosotros con la sana intención de que resalten más. *El Regional* es así, hace estas cosas y otras peores, pero no las subraya, ¡como que no las dá importancia alguna!

concejal madrileño señor Galvez Holguín; quién, si nuestras noticias no están equivocadas, ha manifestado vivos deseos de ponerse al habla con sus tocayos, digo, con sus correligionarios de Castellón.

¡Qué vayan, que vayan á Valencia los cosieros que nosotros indicaremos; que hagan oposiciones á la plaza que ocupa el extinguido del cuerpo de oficinas militares, y apostamos á que se la birlan!

¡Valiente niño de teta está aquel, comparado con los que esta provincia ha padecido!

Hoy es el día, tantas veces anunciado, que debe echarse á la calle *El Regional* convertido en diario.

Aunque hasta la hora en que escribimos esta *miscelánea*, ya mediada la tarde, no ha parecido aún el colega por esta redacción, suponemos que cumplirá su compromiso con el público, saliendo luego.

Seguirá dirigiéndolo, según tiene anunciado, el mismo periodista que estaba á su frente cuando era bise-manal. Seguirá, pues, y esto no lo tiene anunciado, pero cae por su propio peso con los mismos defectos y exageraciones de antes, lo cual parecemos que antes ha de resultar en perjuicio que en beneficio del público.

Porque la cosa es clara, y el refrán aquel de "lo malo poco" la abona.

Dos veces á la semana podía medio resistirse la lectura de un colega que encima de maltratarnos como le sugería el gusto—y conocido es el mal gusto del colega,—lo hace tan malamente, es decir, tan escaso de sínderesis, pero todos los días ¿quién lo aguanta?

¡Y si al menos los maltratos que nos cause fueran en castellano neto y corriente!

Pero ¿cómo va á ser eso sino cambia de dirección y, lo que es probable, de redacción tampoco?

En fin, no queremos pensar la tormenta diaria que se nos avecina. Ponemos nuestra confianza en Dios, que es la suma bondad y vé la pureza de muchas intenciones para que nos libre de ella sin lamentar gran descalabro.

Por supuesto, que nosotros, al contrario del ciego del cuento, confiaremos, pero no nos estaremos quietos.

Crónica

Hoy ha debido llegar á Valencia el general Azeárraga, quien se propone pasar algún tiempo en la vecina capital, libre de asuntos políticos que reclaman su presencia en la corte, toda vez que se ha retirado definitivamente de la política militante.

También visitará esta semana la ciudad de las flores el señor Romero Robledo acompañado de los señores Bergamín, Eulate, Galvez Holguín, Maestre Ordoñez, González López, Gómez Rodulfo, Sales (D. Jacobo), G. Robledo (D. Rafael), el director de *El Nacional*, señor Figuerola, y probablemente también el señor Puga y otros.

El batallador exministro va á Valencia á hacer propaganda política en favor de su causa, como es natural, bastante maltrucha sino perdida el todo, desde la celebración del banquete en honor del señor Pidal donde se manifestó elocuentemente que el presidente del Congreso y sus amigos están perfectísimamente acordes en el modo de ver y solucionar los asuntos políticos con el señor Silvela y los suyos. También se patentizó que lo más escogido y el mayor número de los políticos de aficiones conservadoras se han unido á los señores Silvela y Pidal.

El duque de Tetuán y Navarro Reverter han escrito á sus amigos de aquí, para que se ofrezcan á Romero Robledo, á cuyo efecto hemos oído que irá una comisión á Valencia.

La junta de la Cruz Roja, celebrada el domingo en el Ayuntamiento, tomó acuerdos de verdadera importancia para la benéfica asociación informados por el caritativo objeto de que no se queden sin ser socorridos, en ningún caso, los soldados que procedentes de las colonias españolas regresan á esta provincia.

El capitán de la Guardia civil y comandancia de Badajoz, don Juan Sellés ha sido destinado á esta provincia y línea de Morella.

En las primeras horas de la madrugada del domingo ocurrió un sangriento suceso en una taberna del camino de Alcora, inmediata á esta capital.

A consecuencia de agria disputa vinieron á las manos José Martí Cabedo y Manuel Montañés Vilariog recibiendo éste una herida de arma blanca en el lado derecho del pecho de suma gravedad.

El agresor fué detenido al poco rato por la guardia municipal.

Pocas horas después tuvo lugar en el baile público que se celebraba en el salón titulado *Tivoli castellanense* una marimorena de P y P y W.

Por referencias de la guardia municipal parece que eran sobre unas cincuenta las personas que se pegaban, sin que hubiera que lamentar mas que algunas contusiones y arañazos sin importancia.

Más vale así, aunque fuera mejor, á no dudar, que estos espectáculos no pudieran darse en ningún caso.

Las compañías ferroviarias del Norte de España y de Tarragona, Barcelona y Francia, afluyentes á Barcelona, han concedido rebaja de pasajes para las próximas fiestas del Carnaval, que se verificará en la ciudad condal.

Un astrónomo de Hamburgo pretende haber descubierto una segunda luna á doble distancia de la tierra que la actual compañera de los enamorados.

El nuevo satélite hará su *debut* el 30 del próximo Julio.

Si con solo una luna hay tantos lunáticos ¡qué será cuando tengamos dos.

Hace algunas noches se presentó en Lille á la puerta de una casa de

beneficencia pidiendo amparo para una muchacha de 23 años de ojos negros y piel también oscurísima.

El presidente, dispuso que fuera dormir al asilo nocturno en que acostumbra á acoger á todos los desvalidos.

A la mañana siguiente se supo que la joven mendiga era Rama Vall, hija de Behanzin, el célebre é infornado monarca que reinó en Dalmacia.

Aunque todavía no haya recibido acuerdo del Consejo de ministros, parece ya resuelto que el decreto de solución de las Cortes y de convocatoria para las nuevas elecciones, publicará del 10 al 16 de febrero.

La designación de interventores será el 13 de marzo; las elecciones de diputados el 20; las de compromisarios para senadores el 27, y las de senadores el 3 de abril.

Las Cortes se reunirán quince veinte días después de esta fecha esto es, hacia el 20 de abril, para dar tiempo á que los representantes de Cuba y Puerto Rico llegen á la Península.

Por lo que leemos en la sección telegráfica de los periódicos valencianos de hoy, parece que á consecuencia de pasar á la reserva el general de brigada señor Campoy será reemplazado en el cargo que ejerce por nuestro respetable amigo de la misma graduación, don José Blanco, gobernador militar de esta provincia, indicándose para este gobierno el general Rodríguez.

La noticia ha causado sensación desagradable en esta ciudad, donde el pundonoroso general Blanco res de hace algún tiempo y por sus excepcionales condiciones de carácter y lazos de familia, ha sabido ganarse el aprecio de todo el mundo. Seguramente que si la nueva llega confirmarse, y sabe Dios lo sentiremos en extremo, la marcha del bizarro general será muy lamentada de todos los círculos castellanenses.

Ha sido nombrado magistrado de la Audiencia territorial de Almería, don Juan Campoy, fiscal de esta provincia.

Para ocupar esta plaza ha sido nombrado el nombramiento de don Juan Argomati, teniente fiscal de la Cáceres.

El ministro de Fomento, en vista de lo solicitado por la comisión de sindicato de cosecheros y exportadores de naranja al gobernador de Valencia, ha telegrafiado á dicha comisión con objeto de que expresen detalladamente sus quejas.

Respecto al retraso del embarque de naranjas, el señor conde de Xiquena ha ordenado que de ninguna manera se suspenda el tráfico, á fin de evitar perjuicios al comercio.

El *Te Deum* en acción de gracias por la pacificación de Filipinas interesado por el ministerio de Gracia y Justicia en reciente circular dirigida á todos los preladados de España, se cantó ayer mañana en esta ciudad.

Ofició el señor cura arcipreste

ayudado de los reverendos señores Vizearro y Balado. Cantó el clero parroquial acompañado del órgano, y asistió al religioso acto el ilustrísimo señor obispo de la diócesis.

En los bancos del ayuntamiento y los destinados á los invitados vimos á los señores gobernadores civil y militar, alcalde y algunos concejales, presidente de la diputación y varios diputados, y representaciones de la academia, Hacienda, Instituto segunda enseñanza, ejército y demás, por cierto no muy numerosas. En la parte destinada al público también se podía discurrir holgadamente.

El aspecto que ofrecía el templo en acto tan solemne llenaba de tristeza el ánimo de los que conocen la magnitud y significación del glorioso hecho por el cual se daban gracias al Altísimo. Una capital de provincia de la importancia de esta, donde se sigue tan fervoroso culto á los sacrosantos dogmas religiosos, donde se siente tan ardiente amor á la patria, parece que debía solemnizar más la función de ayer.

No tratamos de culpar á nadie de ello, pero si consignaremos que esta nuestra opinión era la más generalizada ayer, y que si faltó público á la piadosa función explíquese por la ignorancia en que la mayoría de él estaba de su celebración. Sabemos de muchas personas que la primera noticia que del religioso acto tuvieron fué cuando oyeron las campanas que anunciaban su principio ó la música de la tropa que hizo los honores.

—Ha fallecido en Barcelona el general de brigada de la escala de reserva, don Gregorio Valencia Orús, bastante conocido en esta provincia por haber desempeñado el cargo de primer jefe de la comandancia de la Guardia civil, allá por los años 1875 y 1876.

—El último gobernador conservador de esta provincia, don Francisco Javier de Beranger, que como nuestros lectores saben, es comandante de infantería de Marina, ha sido destinado á su instancia á prestar servicio en el cargo á que pertenece en alguna de las unidades que sirven en la Isla de Cuba.

—El día 25 del corriente se celebrará en la Casa Capitular la subasta para la construcción de cincuenta nichos para adultos en el cementerio.

—Mañana á las once de la misma se reunirá la asociación de cosecheros de naranja en el almacén que poseen en el camino del Grao de esta capital.

—La velada que había de celebrarse la noche del próximo miércoles en el Círculo Católico se ha aplazado para más adelante toda vez que el ilustre Prelado de la Diócesis no podría presidirla por la necesidad de trasladarse la tarde del mismo día á Burriana.

—La circunstancia de ser ayer último de mes, y de consiguiente día de operaciones múltiples que no consienten dilación, pues hay que de-

jarlas terminadas antes de comenzar las del siguiente, privó á los señores delegado, interventor y tesorero de Hacienda y á otros funcionarios del ramo, de asistir al *Tedeum* por la paz lograda en el archipiélago filipino.

Leemos en el *Heraldo de Castellón*:

—Tenemos entendido y nos apresuramos con gusto á consignarlo que un conocido joven de esta ciudad que siente invencible vocación por el teatro y que hasta poco há figuró en la orquesta del Principal, abrazará dentro de poco el arte de Talía ingresando como barítono en una compañía de zarzuela grande...

Aunque el apreciable colega no dá el nombre del nuevo artista, parece que se trata del aventajado joven don Emilio Sabat, cuya voz de barítono y grande afición al canto hacen esperar de él adelantos en la carrera.

MIL PESETAS al que presente *cápsulas* de *Sandalo* mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las enfermedades urinarias.

VARIEDADES

CIGARROS FLOJOS

—¡Todo esto rejuvenece! ¿A qué año dirán ustedes que me transporta el cumplidísimo, afabilísimo y cariñosísimo visiteo naval á que ahora se entregan España y los Estados Unidos, dando á las demás naciones singular ejemplo de cordialidad y cortesía?

Sabe el Dios Neptuno á qué tiempos retrocederá usted, amigo don Juan, en sus recuerdos siempre vivos y frescos. ¡Tal vez á la batalla de Abukir!

—¿A la de Lepanto!

—¿A la de Actium!

—¿A la de Myla!...

Don Juan del Ancla, á quien familiarmente llamamos sus contertulios de Levante *el último veterano de Trafalgar*, no se enojó por esas chanzonetas de café, y prosiguió diciendo:

—No hay que irse tan lejos, señores, que podemos naufragar en el camino. Mis memoranzas no van más allá de treinta y pico de años.

—Vamos se trata de un capítulo de "memorias habladas," á lo Eusebio Blasco.

—Cabal. Plantémonos en el año 1865, fecundo en recuerdos.

—¿El año del cólera! interrumpió un aprensivo.

—¿El año del estreno de *La Africana* en el Real! añadió un filarmónico.

—¿El año de la noche de San Daniel! agregó un consecuente progresista.

—¿El año de la alternativa de *La gartijo*! exclamó, saltándosele las lágrimas un buen aficionado.

De todo tienen ustedes la comodidad de acordarse: menos de lo que verdaderamente importa á nuestra patria y nuestra historia. El año 65, amigos míos, fué el año de *los cigarrillos flojos*!

Y como todos callásemos ante esta extraña salida, el noble veterano continuó:

Aquel año, caballeros, fué el año en que estalló el conflicto de España con el Perú y con Chile.

Pues no vemos la tostada, don Juan; es decir, *los cigarrillos flojos*.

Ese era el mote con que *los gachupines* de la escuadra del Pacífico solíamos responder á los que nos ponían aquellos excelentes amigos y hermanos cariñosos,

Don Juan, ¿cómo íbamos á recordar cosas tan rancias? La verdad es que desde entonces ya ha llovido...

—Sí; y también ha granizado. Alguna diferencia hay entre los tiempos de la *Numancia* y los del *Maine*. No recibíamos entonces inesperadas visitas de tanto cumplido como ahora. Con buena ó mala ropa, éramos los primeros en *ir á visitar*.

—¿Y los cigarrillos, don Juan?

—A ellos vamos, y mientras hablo de ellos, fúntense ustedes estos "corraceros," que no sé cómo sentarían á los tripulantes del *Maine*, si se los encontrasen en las calles de la Habana.

—Algo mejores, y usted dispense, se los proporcionará Govín.

—¡Nada más natural! Todo agasejo es poco para con unos amigos tan cabales, corteses y desinteresados, como esos que nos han salido de repente, como la viruela negra. Pero dejémonos de digresiones y trasladémonos al día 5 de Febrero del año de marras.

—¿Lugar de la acción?

El Callao, como quien no dice nada. La cosa estaba ya, como si dijéramos, á punto de caramelo. Se habían dado ya mueras á España, la marinería había tenido ya una porción de broncas, y la oficialidad de la escuadra no encontraba, donde quiera que iba, más que caras de perro. Con todo, como no era cosa de quedarse sin verlas, cuatro ó cinco oficiales desembarcaron la mañana aquella y se fueron á beber cerveza á un hotel que, si mal no recuerdo, se llamaba hotel de Italia, y en el cual la daban excelente.

—¿Floja?

—No mucho, según el ruido que hicieron los taponazos un año después.

—Usted, por supuesto, sería de los cuatro ó cinco de la cerveza.

No; yo me quedé á bordo, mas para el caso es igual. Ello es que un peruano que entró á almorzar en el hotel, declaró más tarde que hubo de retirarse sin hacerlo, porque mis camaradas, al fijarse en él, dieron en chocar los vasos diciendo: "*Vamos brindando por los cigarrillos flojos*."

—¿Que indirectas!

—Yo no las escuché, pero el flojo, digo, el sujeto que se marchó sin almorzar por haberse tragado el humo de los brindis, era un gran observa-

dor. Declaró también que, al pasar luego por una plaza, vió que un marino español pidió fuego á un muchacho que fumaba un cigarro. Este, en vez de cedérselo, lo arrojó al suelo y echó á correr...

—¡Caristos! Los *cigarrillos flojos* estaban que ardían.

El marino se enfadó, y según el testigo peruano, tiró una piedra al cielo, dándole en el cuello y haciéndole caer en tierra. Aquella fué para las turbas, que ya habían insultado en otros sitios á nuestros marineros, la señal ó pretexto para el motín. Millares de hombres con palos y piedras se lanzaron sobre los españoles dispersos, y éstos pasaron las de Cufa para hacer frente á las turbas y volver ilesos á los barcos.

—¿Fué entonces lo de Fradera?

Entonces fué; por la tarde. Se creía que había cesado el tumulto, y el heroico cabo de la *Resolución*, que había quedado en tierra, se dirigió al muelle para embarcarse. Ya saben ustedes cuán villanamente fué asesinado por la chusma, no sin que él se llevase por delante unos cuantos de sus acosadores, matándolos ó hiriénolos á cuchilladas... Todo lo que después ocurrió ¿quién no lo recuerda en España?

—Bien grabado lo tenemos en la memoria los buenos españoles; pero usted nos perdonará, amigo don Juan: lo que no vemos claro es...

—¿La relación que tengan las circunstancias actuales, preñadas de dulzura, amabilidad y cortesía, con aquellos *cigarrillos flojos*, cuyas colillas, tiradas por los suelos, prendieron fuego á tantos barriles de pólvora?

—Justamente.

—Pues, *velay*, como dicen en Valladolid.

—¿Por ventura teme usted, ilustre veterano, que á los marineros del *Vizcaya* les ocurra, cuando vayan ahora á Nueva York, lo que les aconteció á ustedes en el Callao?

Cuidadito, amigo mío, que Juan del Ancla, aunque viejo y desengañado, ni teme ni debe. Confío, lo mismo que en la energía, en la prudencia de nuestros marineros. Lo que me carga es que se hayan vuelto las tornas y se nos gane por la mano en esto de las visitas cariñosas, y en lo de bajar á fumar y á beber cerveza en los puertos amigos... Sabido es que los "yankees" presumen de gastarlo de lo fuerte, y serfa un poco cargante ¡algo cargante, si, señor! que la gente del *Maine*, al pedir en la Acera del Louvre cerveza lujerita y Susinis de los más suaves, nos hiciesen el favor de decir, no en son de reto, sino de misericordia: "*Vamos brindando por los cigarrillos flojos*."

Martano de Cavia

A N U N C I O S

Gran Fábrica de GUANOS

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo

LA FAMA

de AGUSTÍN SANCHO.--Castellón

Almacenes y despacho.--Despacho: Pescadores, 34
 Imacenes: Camino del Mar (frente á la estación del Tranvía)

Elixir Estomacal de SAIZ de CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago e intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer en pocos días el «dolor de estómago, ardor, acidez, vómitos, inapetencias, diarreas, etc.» etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y catarro intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinte ó treinta años de sufrimiento.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.
 En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Saiz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Gironez

* BRONQUITIS, CATARRÓS, TISIS *

CAPSULAS EUPÉPTICAS
 DE

MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, hipofosfitos y cascara del

DR. PIZÁ

Primer preparador español de dicho medicamento.

Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Consejo de París de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cascara resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, eficaz el estómago; dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, escrófula, infatigable y debilidad general. No contiene el Morrhuol grupo alguno; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor

Farmacia del autor. Plaza del Pino, 6, BARCELONA y principales de América




Disponible